

llet. La decisión de designar a la ciudad como subselección olímpica de este deporte se debió a la instalación en esta localidad de la Escola de Policia de Catalunya, aunque la relación entre el tiro olímpico con Mollet era totalmente nula. Pese al escepticismo inicial, fueron muchos los molletenses que se volcaron en la celebración de las competiciones de tiro, sobre todo cuando se les informó que la ciudad tendría el honor de entregar la primera medalla olímpica de los Juegos. La instalación, sin embargo, fue considerada por los especialistas como una de las mejores del mundo de este deporte ya que sus avances tecnológicos permitían por primera vez en la historia que las competiciones de tiro se pudieran televisar.

El principal escollo del tiro olímpico de Mollet fue el incierto futuro de la instalación, ya que la Generalitat pretendía disponer de esos terrenos una vez finalizados los Juegos con la intención de derribar las instalaciones de tiro al plato y destinar el uso de las de tiro de precisión para los futuros aspirantes a Mossos d'Esquadra. Después de una intensa campaña judicial, el Tribunal Superior de Justicia de Catalunya dio la razón al ayuntamiento local para mantener en pie el equipamiento. Diez años después, sin embargo, estas instalaciones tienen un uso muy limitado ya que el tiro sigue siendo un deporte minori-



Los Juegos Olímpicos ayudaron al nacimiento de los actuales hoteles de la comarca, pero no a su consolidación.

tario en nuestro país. «Los molletenses nunca se han identificado con el tiro», explica el corresponsal en Mollet, **José María Español**.

LA HOSTELERÍA, EL SECTOR EN AUJE

Otra de las herencias vivas procedentes de los Juegos Olímpicos ha sido la infraestructura hotelera con la que hoy cuentan nuestras ciudades. El sector de la hostelería fue, sin duda, uno de los grandes beneficiados con la celebración de las Olimpiadas ya que la mayoría de hoteles de la comarca presentaron el cartel de completo durante aquel verano. Lo que ocurrió en

nuestra comarca fue que tres de los grandes hoteles actuales estaban en construcción: el Hotel Ciutat de Granollers, el Hotel Granollers y el Hotel Alfa de Vilanova del Vallès. «Eran hoteles poco comercializados, con poca tradición. Es verdad que durante aquellos 15 días hubo ambiente, pero no fue una ocupación desmesurada», explica **Francesc Parellada**, director comercial del Hotel Ciutat de Granollers.

La conclusión es clara: los Juegos Olímpicos ayudaron al nacimiento de los actuales hoteles de la comarca, pero no a su consolidación, que ha sido fruto del intenso trabajo de sus responsables. Aunque su evolución ha ido en aumento desde

entonces, en el año posterior a las Olimpiadas hubo una fuerte crisis en el sector porque la oferta hotelera del Vallès Oriental era bastante desconocida. Fue entonces, cuando empezó el arduo trabajo de los responsables para darse a conocer y ofrecerse como alternativa a los hoteles de Barcelona. «En los campeonatos de Fórmula 1 y Motociclismo de Montmeló, tuvimos que entrar en boxes y hablar con los jefes de las escuderías para informarles que también existían buenos hoteles en la comarca», explica el director comercial del Hotel Ciutat. Actualmente, la ocupación de estos hoteles es muy buena, alrededor del 80% del total. El Hotel Ciutat, por ejemplo, ocupa unas 30.000 habitaciones al año.

Así pues, el balance de esta década resulta muy positivo en este sector. Después de 10 años de la celebración de los Juegos Olímpicos, la comarca del Vallès Oriental cuenta con una oferta hotelera en auge, que se ha convertido en una alternativa clara a la oferta de la capital. «El balance es fantástico, hemos trabajado mucho y los hoteles están funcionando muy bien. En esta comarca hay mucho mercado gracias a la presencia de numerosas empresas». Y es que en ciudades como la nuestra, el éxito de los hoteles se debe a la captación de una amplia variedad de sectores, como los relacionados con las empresas, con el deporte y el turismo.

Josep Garcia



VOLUNTARIOS OLÍMPICOS, GRANDES PROTAGONISTAS. Uno de los pilares fundamentales en los que se basó el éxito de los Juegos Olímpicos en Barcelona, fue el colectivo de los voluntarios olímpicos. Más de 500 estuvieron en Granollers, participando en la organización de los Juegos para que la XXV Olimpiada se llevara a cabo de la mejor manera posible. Recientemente, en el 10 aniversario de este evento, el Ayuntamiento ha homenajeado a estos voluntarios con la proyección de un vídeo donde se recordaban los mejores momentos de los Juegos, y con una placa conmemorativa de reconocimiento que se ha colocado en el interior del Palau d'Esports. Por su parte, la ciudad de Mollet contó con la colaboración de más de 200 personas, quienes después de los Juegos Olímpicos formaron la Asociación de Voluntarios Olímpicos.

Josep Garcia



GRANOLLERS, SEDE DEL BALONMANO ANTE EL MUNDO ENTERO. Uno de los momentos míticos de los Juegos Olímpicos fue la llegada de la antorcha olímpica a Granollers. Nuestros mejores deportistas fueron los encargados de llevar la llama que nunca se apaga de los juegos por las calles de la ciudad, entre ellos Alejandro Viaña, quien tuvo el honor de transportar la antorcha hasta el pebetero situado en una tarima en la plaza de la Porxada. Viaña simbolizaba la tradición deportiva relacionada con el balonmano de nuestra ciudad, ya que había desarrollado una larga trayectoria como jugador del BM Granollers. Gracias a los Juegos Olímpicos, la ciudad emergió como una de las sedes principales del balonmano español. Desde 1992, esta entidad ha cosechado numerosos éxitos.